

¿Banca nacionalizada o burocratizada?

* La congelación de sucursales no evitó la burocratización de la banca nacionalizada *

LOS CAMBIOS TANTO cuantitativos como cualitativos en los balances de la banca nacionalizada en el lapso 1982-1991 son tan fuertes que no sólo dificultan el estudio del citado periodo, sino también comparaciones con otros momentos. Como una primera aproximación presentamos, en números índices, tres variables físicas para evitar las distorsiones producidas por la inflación y, sobre todo por los cambios en los registros contables.

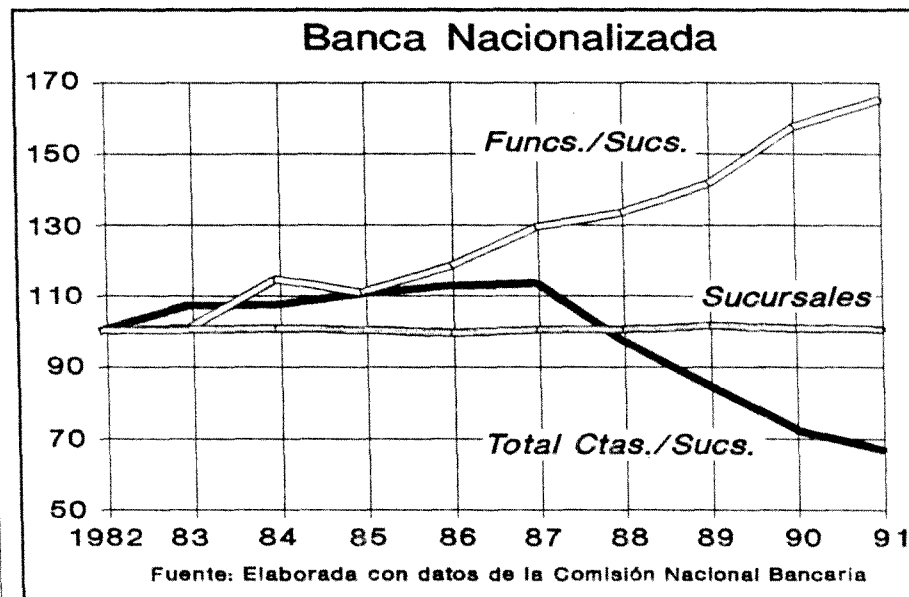
En la gráfica, las 4 453 *sucursales* de 1982 de toda la *banca nacionalizada* se hicieron igual a 100. Vemos que en 1991 el índice es 100.70, o sea que estuvieron congeladas, sin desarrollo. La variable de *Total de Cuentas* de todo tipo por sucursal arranca con 100 y cae a 67.08, lo que muestra una fuerte caída en la desintermediación física de número de cuentas. Por último el número de *funcionarios* (que excluye al número de empleados del total del personal), parte de 100 y se dispara a 165.25.

Con esas tres variables físicas concluimos que las autoridades, por temor a burocratizar la banca frenaron la expansión de sucursales, (lo que supone deteriorar el servicio al público), estimando que eso detendría el crecimiento de personal. Pero no fue así. El personal total por sucursal a nivel nacional fue de 34 personas en 1982 y en 1991 subió a 36.9. El número de funcionarios a empleados pasó del 19.7% en 1982 a 33.3%

en 1991. Y si del nivel nacional pasamos a banco por banco, *Bancomer* con un crecimiento del 2.7% en sus sucursales durante el periodo 1982-1991, aumentó en 22% su planta de personal ante una desintermediación del 41% en sus cuentas por sucursal; y su relación de funcionarios a empleados que había sido del 14.7%; en 1982 subió al 25% en 1991. El personal total por sucursal que era de 41.2 en 1982 subió a 49 en 1991. Las

cifras de las variables físicas muestran deterioros tanto en *Bananex* como *Comermex* y otros. Sin duda un periodo de burocratización. Esto se debe tener en cuenta para corregir una inercia que con los actuales despidos no va a ser remediada, pues con correr a la gente no se corre a la burocracia.

GERMAN SEIJAS ROMAN es economista, investigador de *El Colegio de México*



Banca: aprendizaje contra triunfalismo

* La Banca Nacionalizada trató de evitar en vano la burocratización *

* La nueva Banca arrastra inercias burocráticas *

DURANTE LA ETAPA de la banca nacionalizada hubo excesivo triunfalismo. Muchas de las declaraciones y escritos a favor de la nueva banca nacionalizada fueron piezas de propaganda más que estudios profesionales. La verdadera evaluación de la banca nacionalizada tiene que hacerse ahora sin pasión, sin ideologías ni revanchas. De momento el único documento que existe sobre el tema es una publicación de la Comisión Nacional Bancaria titulada "Banca Múltiple -diciembre 1982-diciembre 1991-", con fecha de julio de 1992. El citado documento da una completa información tanto en pesos corrientes como reales. Se trata de un compendio estadístico sobre el cual se pueden obtener muchas informaciones sobre el comportamiento de la banca nacionalizada.

Para quienes tenemos además de esa información el conocimiento de lo que pasó durante el periodo 1982-1991, sabemos que se hicieron serios esfuerzos para evitar la burocratización y diseñar sistemas de control. A ese respecto, son conocidas las medidas que se llevaron a cabo tanto en la Secretaría de Hacienda como en la Contraloría. La política de congelar la red de sucursales para evitar la burocratización no tuvo los resultados esperados. En nuestra columna anterior se graficó ese malogrado esfuerzo. Un examen del comportamiento de la banca nacionalizada puede servir tanto para los estudiosos y ejecutivos de la administración pública como para los neo-banqueros. Conviene ver cuáles y qué errores se cometieron para aprender de ellos y dejarse de triunfalismos.

Si usamos las cifras en términos reales de la Comisión Nacional Bancaria, vemos que en el periodo de 9 años (1982-1991) los activos totales de la banca nacionalizada crecieron un 63.2 %, lo que representa una tasa anual pro-

medio acumulativa del 5.5%. La gran sorpresa es que el superávit por revaluación de esos activos tuvieron un crecimiento del 408%, o sea una tasa del 19.7% anual en términos reales, (descontando la inflación). Esto quiere decir que si en 1982 el superávit por revaluación del activo fue el 28.4% del capital contable, en 1991 ascendió al 44.9%. Esa peculiar manera de tratar al capital tiene muchas implicaciones que ahora no se pueden detallar. El crecimiento en la Cartera de Crédito fue del 98% en un lapso de 9 años, pero el crecimiento de la Cartera de Valores se disparó en 744%, o sea un 26.7% acumulativo anual en términos reales. La fuerte disparidad entre la cartera de crédito y la cartera de valores nos dice el tipo de intermediación que dominó el periodo 1982-91.

Los balances no pueden declarar que en el periodo de referencia hubo constantes cambios de directores generales, con la consecuente renovación de equipos de ejecutivos, lo que se traduce en una perturbación de las políticas, que los datos solos no pueden explicar. Una de las más traumáticas enseñanzas de la banca nacionalizada es que, usando cifras en términos reales, el costo de operación siempre superó y anuló el margen financiero, a pesar de los crecientes distanciamientos entre la tasa pasiva y la activa.

De todas formas, lo que resulta de utilidad es sacar enseñanzas de la pasada banca nacionalizada para no repetir las políticas fallidas en la hasta ahora inmadura banca neoprivatizada que insiste en erradicar la burocratización usando métodos burocráticos.

GERMAN SEIJAS es economista, investigador de El Colegio de México.

